

Proyecto de Declaración

Diálogo de Alto Nivel – Agilizar las medidas en favor de la seguridad alimentaria

Gracias Sr. Presidente,

Permítame saludar a todos los delegados participantes en el 46º periodo de sesiones del Consejo de Gobernadores, reunidos hoy bajo el lema “Agilizar las medidas en favor de la seguridad alimentaria”, en circunstancias globales que hoy nos obligan a centrar nuestra atención en el desarrollo rural para afrontar de manera eficiente y eficaz la pobreza y la inseguridad alimentaria.

La semana pasada la FAO, el PMA, la OMC, el FMI y el BM publicaron una declaración conjunta llamando a una acción urgente contra la crisis alimentaria y nutricional mundial, señalando que la pobreza y la inseguridad alimentaria continua en ascenso a pesar de los avances en el desarrollo, agudizados por el cambio climático, la pandemia del Covid-19, los conflictos y la recesión económica. Según el PMA, 349 millones de personas en 79 países encaran inseguridad alimentaria y prevalencia de desnutrición.

Debemos tener presente que el 80% de los pobres en el mundo viven en zonas rurales, enfrentando deficiencias de gobernanza, actividad informal, sistemas de producción subdesarrollados, acceso limitado a servicios públicos y cobertura inadecuada de protección social. Asimismo, una quinta parte de la población rural del mundo vive en pobreza extrema, una tasa cuatro veces mayor que la de la población urbana.

No debemos olvidar que la gran mayoría de personas que habita en las zonas rurales depende de la agricultura como medio de vida y que la producción en pequeña escala proporciona el 70% de los alimentos.

Por ello surge la necesidad de promover un nuevo modelo de desarrollo rural, con una mayor inversión en agricultura e infraestructura sostenibles, para aprovechar el potencial de la población rural y de los recursos rurales. Esto requiere un enfoque multidimensional que incluya el aumento de la productividad agrícola, la diversificación económica, la protección social y la creación de puestos de trabajo.

Es precisamente que, a través de los recursos que se aportan al FIDA, se logran inversiones en millones de personas de las zonas rurales, priorizando aquellas de mayor riesgo y pobreza. Sus intervenciones se dirigen a pequeños productores, mujeres, jóvenes, pueblos indígenas y otros grupos vulnerables extremadamente pobres y que padecen de inseguridad alimentaria.

Por ello resulta importante capitalizar al Fondo con una mayor contribución a los recursos del FIDA en esta próxima reposición, para poder impulsar programas que mejoren las condiciones y los medios de vida incrementando las capacidades productivas de la población rural, lograr una participación efectiva en los mercados, fortaleciendo a su vez su sostenibilidad y resiliencia de sus actividades.

El desarrollo rural es fundamental para erradicar el hambre y la pobreza, y es crucial para alcanzar los ODS; los proyectos respaldados por el FIDA tienen la capacidad de transformar las comunidades rurales desde el punto de vista económico y social, a la vez que promueven la igualdad de género y la inclusión.

La agricultura está muy poco financiada y en especial, la de pequeña escala no tiene acceso suficiente al financiamiento que necesita. Es urgente no solo aumentar las inversiones en agricultura sostenible a pequeña escala, sino también desarrollar nuevas formas de inversión con riesgos y beneficios compartidos para los inversionistas y los pequeños agricultores.

Se necesita vincular a los pequeños productores con las cadenas de valor del sector alimentario en los mercados locales, nacionales, regionales y mundiales, generar las condiciones para lograr asociaciones público-privadas, así como asociaciones entre las organizaciones de productores y el sector privado y asociaciones entre empresas privadas.

La agricultura de pequeña escala constituye la mayoría de las familias agrícolas del mundo y contribuye enormemente a la seguridad alimentaria mundial. Es momento de invertir para alcanzar medios de vida rural sostenibles, a través de prácticas respetuosas con el ambiente y que potencien y traten de forma equitativa las necesidades de hombres y mujeres.

Gracias señor Presidente,